

MADRID fué entregada por los traidores,
a las hordas fascistas alemanas, italianas y africanas

MULTITUDO



ARTE Y CIENCIA LITERATURA
POLITICA Y POLEMICA
FILOSOFIA SOCIOLOGIA ECONOMIA
EDUCACION
TODA LA CULTURA
SEMANA A SEMANA
DIRECTOR: PABLO DE ROKHA

VISITACION
de IMPRENTAS y BIBLIOTECAS
ABR 3 1939
DEPÓSITO LEGAL

EDITORIAL

«Centro - Izquierda» es Fascismo

Dolorosamente, lo decimos: el GENERAL IBÁÑEZ HA CAIDO AL FASCISMO.

Es terrible constatar esto, para quienes nos creímos sus amigos políticos, y hoy no somos sus amigos políticos; somos sus enemigos políticos; porque, por encima de las personas y de la vida de las personas, por encima de todas las cosas del mundo, por encima de las relaciones y los sentimientos y las amistades, está el pueblo y el honor del pueblo.

Alevosamente, acorralado por la Derecha, dolorosamente abandonado por la Izquierda, cercado, comprometido, forzado por los agentes enmascarados de la reacción oligárquica, precipitado al frenesí político, Carlos Ibáñez del Campo ha pactado con sus verdugos.

El soldado popular, en quien creímos, y por quien nos juramos íntegramente en Octubre, "el General de la Victoria" se ha entregado, derrotado, a quienes, perversos, malvados, oscuros, lo quisieron asesinar, físicamente, y lo asesinan hoy, socialmente, lo sumergen, hoy, hundiéndolo para siempre en la enemistad nacional, perdiéndolo, liquidándolo, pudriéndolo, entre sus escombros, despedazándolo, haciéndolo cenizas, haciéndolo pavezas, en el infame "Pacto de Centro". Ibáñez se suicida políticamente, y esto es tremendo, es amargo, es funesto para la nación chilena. Lo creímos el baluarte del pueblo, lo pensamos la espada que espal-

dearía el Gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, invitándolo, conminándolo, obligándolo a cumplir su gran programa de avanzada, el brazo del pueblo, el pecho del pueblo, el puño del pueblo, y hoy lo oímos hablar "del extremismo del Frente Popular chileno", del "extremismo", de esta gran táctica política que va, paso a paso, y que si, a nuestro juicio, comete errores, y los comete, es, precisamente, por miedo de cometer errores, por su gran medida... demasiado, sí, demasiado enemiga del "extremismo", es decir, de la liquidación del régimen oligárquico, de "la gran máquina", extremista es el trotskismo, no el pueblo, ni el Gobierno del pueblo.

Ahora lo aclama, al General, la gran prensa amarilla, la gran prensa mercenaria, la gran prensa derechista, la misma podrida y maldita, que ayer, pedía su cabeza; es "el ideal" de la oligarquía derrotada por el gigante pueblo de Recabarren, el corazón de "la quinta columna", la gran esperanza de los conspiradores y los saboteadores de la reacción internacional, enmascarada en los partidos "de orden", en los partidos "patriotas" y "nacionalistas"; encarna la posibilidad de "un gobierno nacional" y "un gobierno nacional" en el lenguaje de los demagogos, es un gobierno FASCISTA.

Venía la Derecha rodeándolo, a Ibáñez, halagándolo, cantándole al oído, deslizándose en los cuadros y las filas de la Alian-

Año I • Número 13 • Precio: \$ 1.-
SEMANA DE ABRIL DE 1939.

za Popular Libertadora, envolviéndolo en su telaraña espantosa, encadenándolo a sus antiguos liquidadores, encadenándolo a los elementos sospechosos, oportunistas, solapados, que se deslizaban, desde su Gobierno anterior cautelosamente, justificando los errores del gobernante, y aún exaltándolos, elevándolos a la categoría de valores, para cimentar el confucionismo y engendrar la demagogía derechista y traidora, derechista y consumada en el crimen político. Los errores de Ibáñez, elevados a la categoría de altos actos de gobierno fuerte, los errores de Ibáñez y su acento dictatorial, fueron el trampolín de su caída; sus virtudes se las callaron, los usufructuarios. Ibáñez es hombre sano, recto, limpio, pero carece de malicia; acaso, por eso mismo; y, por eso mismo, cae en las celadas de los astutos y los capciosos, no por falta de inteligencia, no por falta de comprensión social, de comprensión humana, de comprensión vital, de comprensión entera del medio y del tiempo; no; la buena voluntad de Ibáñez se refleja, aún en los cobardes y los traidores, desfigurándolos. Pero, ya es tarde, ya lo tomaron y lo acapararon, sus peores enemigos, los enemigos de su clase y de su alma, los enemigos derrotados, los enemigos aplastados, en la gran jornada americana, continental de Octubre, el Octubre de la redención chilena!... La oligarquía es muy habil, muy habil; enturbia las aguas, para ver mejor, y ve mejor, donde el hombre limpio y puro de corazón se ahoga; es la historia de todos los esclavos de la Clase-Media, enriquecidos de poder social o dinero; la oligarquía amenaza, y a quién no le intimidan las amenazas, ¡oh!, a aquél le ofrece sus laureles, su "sociedad", sus mujeres, sus "clubs" resonantes, encanto de lacayos y oportunistas. Además, invoca las grandes palabras: "patria", "famili-

lia", "causa", "orden" y "por el orden" desprecia "el materialismo" de los que reniegan del "espíritu"; así, tiende sus redes, para cazar a la víctima; poco a poco, haciendo un viraje moroso, deslizándose, apoyándose en sus enmascarados, en sus sirvientes, en sus espías, en sus bribones, disfrazados de avanzados; así camina el fascismo por el "nacionalismo" y "el patriotismo CENTRISTA". General Ibáñez, así se hace el juego al fascio.

"CENTRO - IZQUIERDA", ES FASCISMO: en este instante significa la entrega de un pueblo victorioso a una oligarquía derrotada, humillada en el más puro de los triunfos; "Pacto de Centro", significa traición al pueblo, traición al pueblo en la hora grandiosa de la victoria.

Pero, todo esto es horrible, encarnado en la persona moral de Carlos Ibáñez del Campo; las Derechas han encontrado un Cristo, para hacer el papel de un Judas; a tan gran tragedia conduce el error infame e irremediable, en el cual naufraga una de las figuras más definidas de la nacionalidad triunfadora; el Continente lo está mirando, crucificado, engañado por sus enemigos; Ibáñez ha muerto, políticamente, y, sobre sus despojos, baila la casta malvada de los explotadores riéndose, dichosa y robusta, esperando el minuto de la gran puñalada a mansalva; pero el pueblo vigila, y con el pueblo estamos nosotros, dispuestos a pelear por el pueblo.

En estos momentos tremendos, ¡ánimo!, en estos momentos tremendos, es cuando se definen los hombres, cortando todas las amarras, por la causa sagrada de los explotados y los humillados del mundo!...

P A B L O D E R O K H A

SALVADOR LADRON DE GUEVARA

Imprecación contra los invasores de España

COMUNICADO DEL DIA 29 DE MARZO DE 1939

Adelante invasores, adelante en la soberbia capital del martirio! Adelante traidores que hace cerca de tres años dejasteis Madrid libre y ahora servís de lazareto del fascismo invasor! Adelante sombríos triunfadores, en la capital magnífica de España. ¡Adelante! ¿No percibís aún el olor de las explosiones ni os hiere el penetrante olor de los miles de asesinados por vosotros? Adelante extranjeros, adelante! Esa Junta que ha estado blufando con una paz "honorable o la lucha", os despejó el camino y limpió con sus lenguas las manchas de sangre de vuestros asesinados. Eran niños, mujeres y ancianos. Adelante invasores! Ayer no más, esta Capital os hacía temblar de miedo y hoy la Quinta Columna os aplaude levantando el brazo traidor. Ayer no más, el Madrid gigante lanzó hombres que pusieron en fuga a los mismos que desfilarán a paso de ganzo por las calles martirizadas. Desde algún sitio os saludarán los que convirtieron ese colosal sistema de defensas que construyó el pueblo con sus manos en una trampa para cazar a tiros a esos gloriosos hombres de la Pasiónaria. Adelante extranjeros y traidores, ¿no véis al pueblo? Allí está quieto observando con la ira de los vencidos, cómo España libre y democrática tiene que tolerar lo que supo en el devenir de los siglos, arrojar lejos de su indomable tierra. Ahí están los traidores y hasta sonreirán... No hay peligros para vosotros, por ahora! Sobre los hombros de los verdugos las pesadas hachas de tortura, en los bolsillos las órdenes de pago que España sufrirá para el fascismo. Marchad sin cuidado, adelante! Allí están las madres de los niños sobrevivientes, aquellos pocos que pudieron escapar a los escupitajos mortales de vuestras miserias en vuelo, ¿no las veis? Pero, sentiréis tal vez sus miradas. Es el odio secular al vasallaje lo que inflama los ojos de esas mujeres en cuyos vientres creció el heroísmo de una raza que os aplastará mañana, pasado; pero que os aplastará! Adelante, asesinos, adelante! Por primera vez las generaciones de hoy, gracias al fascismo, podrán conocer una marcha triunfal de macabros mensajeros de muerte y ser saludados como dignos vencedores por un mundo espantado! Adelante, italianos; tenéis el permiso de vuestro señor para penetrar en Madrid que no habéis conquistado, en los momentos en que él lo quiso y en los instantes en que la traición le avisaba el visto bueno. Adelante camisas negras, os habéis ganado el derecho de estrechar la mano de aquellos que os prepararon esta "victoria". ¿Os acordáis del 7

de Noviembre de 1936? No véis ninguno de los rostros acerados que conocisteis en los campos de batalla de Guadalajara. No, no están. Los jefes que mandaron a esos héroes debieron alejarse para no caer asesinados por aquellos mismos que en Barcelona intentaron por primera vez abrirlos el camino. Los soldados que os vieron huir y mostrar vuestros traseros angustiados no están tampoco, han caído luchando contra los que ahora, plumero en mano os esperan para sacudiros las botas mordidas por la tierra de España. Adelante macabros embajadores del fascismo! Ah, ¿oís aplausos? Si, si, los hay: son de aquellos miserables que han salido a la luz nada más que para recibirlos y antes para oler con pasión la sangre con que vuestros aviones empaparon a la Madre Patria. Ni un disparo, invasores: el aire frío de Madrid se puebla de algo extraño y sordo que no es de ningún apresto bélico. No hay cuidado. Las armas del pueblo fueron entregadas por vuestros amigos de la Junta y allí están amontonadas apuntando todavía hacia el cielo plomizo y hostil. Si, hay algo que sube y se abate de un extremo a otro de España, adentrándose en los corazones desolados. Mirad, canallas los edificios, el suelo, lo que quede de verdor en la capital, ¿no véis nada? Oh, no, no podéis ver el espíritu de la raza prendido en cada bloque de Madrid, hundido en cada piedra del camino, en cada gota de agua y en cada gota de la sangre de esos españoles que os mirarán pasar con los ojos empañados por las lágrimas y con los puños como granadas de mano, por ahora inofensivas. Oh no, miserables traidores de la patria. Los que pasan son los hombres-escorias que nada podrán captar del intenso drama cuya última etapa termina de tan inesperada forma. ¡Adelante, adelante! Habéis doblegado un pueblo sobre el cual descargó la infamia armas no conocidas hasta ahora como tan eficaces en las luchas por la libertad. Pero no podréis abatir ese espíritu de la raza que está allí, lejos de vuestras zarpas, en los cerebros de todo un pueblo y en los corazones de la humanidad que desde ahora —hasta que nos volvamos a encontrar con las armas frente a frente— se apartarán de vosotros como de las fieras!

Hora de España, por C. B. 144 Radio Moraga, de 2 a 2.30 P. M., todos los días. Música española y comentarios de la política europea y española y paladín de la lucha antifascista.

S.

L. DE

G

M U L T I T U D
SEMANARIO, DIRECTOR-GERENTE: PABLO DE ROKHA.
SANTIAGO DE CHILE, AVENIDA INGLATERRA 1241,
BARRIO INDEPENDENCIA. NO CONTRATA SUSCRIPCIONES. LOS AVISOS SE CANCELAN CUANDO SE PUBLICAN TODOS LOS TRABAJOS SON INEDITOS Y FIRMADOS

plio y sobrio. En general, el club de los empleados y obreros de la Compañía de Refinería de Azúcar de Viña del Mar es digno de todos los elogios. El cine funciona todos los días de la semana menos los Lunes y Miércoles, que se destinan a conferencias culturales, con una asistencia media de 500 personas. La acción cultural de la Compañía, irradia un gran entusiasmo, no sólo en los sectores obreros y sus familias, sino entre sus relaciones y amistades, las que encuentran en el Club Social una prolongación de sus hogares.

En combinación con el Sindicato Industrial, se concede el Seguro de Vida en casos calificados, de tal manera que cuando el obrero fallece y está dentro de estos casos calificados, la familia recibe los siguientes beneficios:

Seguro de Vida Mutua (\$ 5 por cada obrero)	\$ 2,500 —
Seguro de Vida Sindical	2,000.—
Ayuda de la Compañía	500.—
	\$ 5,000.—

Los Seguros, tanto del Sindicato Industrial, como los restantes, se pagan en conjunto.

El ahorro es obligatorio para todo el personal de obreros y es así como los obreros de la Fábrica de Viña ahorran más de \$ 20,000 mensuales. La Compañía regala al obrero que cumpla un año de servicios en la Refinería, una libreta de la Caja de Ahorros, con una imposición de 50 pesos. Mensualmente, el obrero deposita 20 pesos, medida muy provechosa, pues este fondo de reserva ha hecho a muchos de ellos propietarios. Cada año se hace un sorteo entre los imponentes voluntarios, en dinero efectivo.

El deporte juega un rol preponderante en la Compañía de Refinería de Azúcar de Viña del Mar, y para ello se cuenta con un magnífico estadio en Población Vergara. La cultura física y la cultura moral, la cultura intelectual están colocadas en la primera línea por quienes dirigen la Cía. Puede decirse que la vida del obrero de la Compañía se desarrolla entre el taller, el estadio, la biblioteca y el hogar familiar. El Club Deportivo CRAV, de bastante significación en la vida deportiva de Viña del Mar recibe una asignación anual de 5,000 pesos de parte del Sindicato Industrial de la Refinería.

En situaciones especiales la Compañía jubila a sus obreros, según los años servidos.

El Sindicato de la Compañía de Refinería de Azúcar

de Viña del Mar presta a sus asociados los siguientes beneficios: el Seguro de Vida, que representa 5,000 pesos, según lo hemos visto; cuando nace un niño el socio sindical, recibe por el Sindicato 100 pesos y 100 por la Compañía; cuando un socio es despedido, tiene una indemnización del 3% de lo que aportó a la institución sindical; en caso de enfermedad, recibe una ayuda de 5 pesos diarios. El Sindicato cuenta con una quinta de salud donde pueden ir los socios en busca de reposo o de recreo para sus familias, ubicada en Limache. Los altos jefes de la Cía. son miembros honorarios del Sindicato. La fiesta de Pascua, la celebra la Cía. ofreciendo a todo su personal de empleados y obreros un almuerzo en una de sus quintas. Además, se hace la repartición de juguetes a todos los hijos de su personal, coronándose la festividad con un baile colectivo.

Anualmente la Compañía sortea 2,000 pesos en dinero, con un premio mayor de 800 pesos. El Sindicato también sortea 2,000 pesos, repartidos en 20 premios, entre todos sus socios.

La Central Eléctrica de Viña del Mar es una de las más modernas de Sud América; posee una capacidad de 10,300 KW. Dejaremos constancia de cierto hecho concreto que la honra: estando autorizada para vender el KW. a un peso sesenta, dentro de la ley, no hace uso de ese derecho y lo vende al consumidor a un peso veinte centavos. Fué construída el año 1931; posee 20 subestaciones de transformación: el valor de la Red Eléctrica, ampliada en 1937 alcanza a 26 millones de pesos; en 1940 se terminará el plan total de transformación de la Central Eléctrica de Viña del Mar, la que sirve a nuestro gran balneario.

CONCLUSIONES

La Compañía de Refinería de Azúcar de Viña del Mar, parte bien desde que nace a la vida industrial chilena.

Su fundador, don Julio Bernstein, fué indudablemente, un gran hombre de negocios, un hombre de empuje y de acción, audaz, emprendedor, decidido. El tono que él dió a la Compañía, aun se mantiene, ampliada por la época y sus necesidades. La legislación social chilena encontró a la Compañía Refinería de Azúcar de Viña del Mar en la situación única de tener solamente que ampliar las mismas líneas seguidas.

La Compañía Refinería de Azúcar de Viña del Mar se interesa positivamente por el bienestar de sus obreros.

J. F. DOMINGUEZ.

Viña del Mar, 27 de Marzo de 1939.

rimento que va a hacerse, evitando exageraciones que puedan crear desconfianza.

V. Creación en cada capital de provincia de un organismo derivado de la Secretaría de Teatro para el Pueblo, el que puede estar a cargo del Inspector Provincial de Educación o de un Departamento de la Intendencia para que organice en toda la provincia la distribución y propaganda del Teatro.

VI. Dar nacimiento y propulsión a todas las instituciones particulares que quieran existir o que existan en defensa del Teatro del Pueblo, manteniendo vínculos de orientación y ayuda especialmente con la Alianza de Intelectuales de Izquierda y Defensa de la Cultura, etc.

VII. Creación de locales amplios con solamente dos localidades y en lo posible con una sola a bajos precios y con medios de movilización en las grandes ciudades, que permita la afluencia de todos los sectores hacia los Teatros centrales y a la inversa llevar hacia los diversos barrios de las ciudades todo espectáculo que haya sido representado en los Teatros oficiales.

Con esto se tiende a la creación de una cultura que indudablemente defenderá el Teatro del futuro.

H. R. Lenormand, el notable francés autor de la tragedia moderna "El Devorador de Sueños", de "Asia", "Simoun", etc., a su regreso de la U. R. S. S. en 1936, escribía en "Marianne" de París "Tal vez un público de los trabajadores manuales y los trabajadores del espíritu se fundan en una masa homogénea, en una única familia, puede solamente, constituir una agrupación humana capaz de soportar la fe, la alegría y la vitalidad necesaria para la realización del misterio del Teatro.

La lucha social en el mundo, en América y en nuestro país nos va hablando de la necesidad de unirnos en torno a los desposeídos del pue-

blo y de la clase media, ayudados por los sectores progresistas y verdaderamente democráticos de otras esferas, unión que sólo con la comunidad de sentimiento y el fervoroso deseo de alcanzar mejores días para nuestro suelo se puede realizar. Ella nos encaminaría al triunfo definitivo que se lograra hace más de un mes y nos llevaría a la reconstrucción de la cultura que esperan de pie los trabajadores, intelectuales y manuales de nuestra patria.

No en vano Aristides Briand decía en cierta oportunidad a media docena de autores dramáticos: Ah! señores cómo os envidio, cómo quisiera estar en vuestro lugar. ¿Qué tengo yo a mi disposición para persuadir a los hombres? Una voz solitaria. Vosotros tenéis todo el mundo. ¿Qué tribuna es el teatro y cómo quisiera poder servirme de ello!

Hay que dar ahora al Teatro un impulso prodigioso que cause la admiración y el entusiasmo del pueblo y de quienes gusten de la escena. Hay que identificar el Teatro con nuestros problemas materiales y espirituales de la vida diaria, vitalizando el espíritu de nuestro pueblo destruído y azotado por seis inviernos de tiranía constitucional. Hay que levantar el nivel moral de los obreros, los campesinos, los artesanos y empleados.

Comprendo que en muchos aspectos aparte de instrumento de cultura, el Teatro deberá realizar en nuestro país una labor utilitaria. El poder político está en manos de un movimiento democrático que, sin lugar a dudas, necesita propaganda y crecimiento, seguramente este Gobierno utilizará la escena en beneficio de intereses doctrinarios y políticos, que redundarán en bienestar del pueblo. No dejo de observar el peligro que para el Teatro y para el Pueblo puede tener una mala administración de este instrumento, pero el valor de coordinación que en las ideas tiene el Teatro en la cultura moderna y su propia vitalidad de independencia hace pensar que está más allá de

los hombres que pretendan ponerle límites porque como todo arte tiene horizontes inexplicables de posibilidades aún desconocidas. Al captar la realidad y presentarla al pueblo encauzada en sus sistemas de expresión, el Teatro sólo cumple la función social de cualquiera de nuestros sentidos y sus órganos, los que conforme a nuestra fortaleza biológica, nos dan la sensación más o menos exacta de la realidad. Sólo hay que impulsar la pureza en los medios de expresión del Teatro hacia el máximo de rendimiento, aunque no asuma el carácter de propagandista social.

De este artículo, en general, modestamente pretendemos insinuar y los lectores extraerán los motivos que han determinado el fracaso de la Compañía de "TEATRO DEL PUEBLO", que hace algunas semanas presentara en el "Comedia", nuestro infatigable luchador Enrique Barrenechea, y ello en gran parte se debió a su iniciación con una obra que si bien es cierto su autor es de renombre continental, ella no respondía a las necesidades del momento actual, ni en su valor literario, ni en su expresión social, por cuanto habiendo sido escrita en los tiempos en que Giraldo era anarquista, nos presentaba la lucha por problemas que, como la huelga en la vida de la lucha moderna entre el capital y el trabajo, han tenido distinta solución y diversos puntos de apreciación teóricos y realizados. Ello no impide que Barrenechea, como Flores, Serrador, Frontaura, Pedro Sienna, abran para el pueblo notables campos de visual artística en los problemas del Teatro; pero ojalá obtengan de la experiencia una mayor decisión para afrontar este difícil problema y coordinen la labor porque en estos momentos en que la masa responde solamente a organizaciones, un hombre solo no podrá darle al pueblo lo que necesita y con razón exige.

FABRICA DE MATERIAL DE GUERRA DEL EJERCITO

Sec. Comercial F A M A E

Av. Pedro Montt 1606 - Casilla 4100 - Teléfono 51011

— SANTIAGO —

Fabricantes y Exportadores de Arados, Herramientas y productos

— F A M A E —

OFRECEN PARA ENTREGA INMEDIATA

ARADOS DE ACERO para toda clase de cultivos
PALAS PUNTA DE HUEVO con mango
PALAS PARA TODA clase de Faenas e Industrias
CARRETILLAS tubulares de acero
CHUZOS OCHAVADOS y redondos
FIERRO REDONDO en barras para construcciones
(Preparado eléctricamente)

ACEROS ESPECIALES
FRAGUAS PORTATILES, cuadradas y redondas
COMBOS MINEROS, de 6 a 25 libras
HERRAMIENTAS para la agricultura, minería e
industrias
CARTUCHOS DE CAZA Y BAKAS, diferentes
calibres
PISTOLAS FAMAE, tipo Browning 635

ESTUDIOS Y PRESUPUESTOS PARA TODA CLASE DE TRABAJOS DE MECANICA FORJA, FUNDICION
DE ACERO, LAMINACION, PRENSAS TALABARERIA, ETC.

CONSULTE NUESTROS PRECIOS :: SALON DE VENTAS Y EXPOSICION

AVENIDA PEDRO MONTT 1606

AGENTES EN TODAS LAS CIUDADES DE IMPORTANCIA

SANTIAGO DAVIS

PIELES FINAS

CONDOLL - TELEFONO - CASILLA
1432 4026 3798

FRENTE AL ASTUR HOTEL

— VALPARAISO —

JOSE SEREBRENK

Gran surtido de toda clase de pieles, confecciones y transformaciones de pieles, abrigos, trajes y batas de lana y seda
Se curten, tiñen y limpian pieles. Calados y plizados eléctricamente y a vapor

Carteras, guantes y medias con material importado

ULTIMOS MODELOS EUROPEOS

CALLE CONDELL 1254 :: TELEFONO 5464

EL MAS EXTENSO SURTIDO EN PIELES
NACIONALES E IMPORTADAS
CURTIDOS Y CONFECCIONES EN CUALQUIER MODELO

BENJAMIN GROSSMAN

Victoria 2390 VALPARAISO Teléfono 7198

GRAN SURTIDO EN OJOS PARA JUGUETES

Dr. Maceo Bascuñán G.

CIRUJANO - DENTISTA

Consultas: de 9 1/2 a 12 1/2, 15 1/2 a 17 1/2

Trabajos en oro, porcelana, planchas, etc. Especialidad en extracciones difíciles
Agustinas 2394, Esq. de Bulnes Teléfono 87871

SASTRERIA LA ELEGANCIA

M. ABRAMSON

GRAN SURTIDO EN CASIMIRES
INGLESES Y NACIONALES

Condell 1426 VALPARAISO Teléfono 2034

CANTORAL

POEMAS

Por WINETT de ROKHA

Pedidos a Precio: \$ 5.00

Avenida Inglaterra 1241
Santiago de Chile

PELETERIA Y SOMBRERERIA

"ZORRO BLANCO"

Teléfono 4777 VALPARAISO Victoria 2380

Se reciben HECHURAS y TRANSFORMACIONES
PRECIOS MODICOS

ARTE FASCISTA

¿Cómo es posible que la inteligencia se divida en dos bandos y sirva intereses antitéticos? La economía separa a los hombres en clases sociales diferentes. El arte no puede actuar al margen de este conflicto y se incorpora a su clase o sirve los intereses de aquella que le entrega mayores posibilidades de subsistencia.

León Tolstoy que predicara durante toda su vida la insurrección de los mujiks, al producirse, enmudece de espanto. Gorky, ante esas fuerzas lanzadas al océano de los combates, reacciona afebradamente y dice en mitad de la batalla: "Lenin y sus adeptos están ya intoxicados por el veneno corrompido del poder, como lo prueba su vergonzosa actitud frente a la libertad de palabra del individuo, y de ese conjunto de derechos por los que ha luchado la democracia... La clase obrera no puede dejar de comprender que es con su piel, con su sangre, con lo que Lenin intenta su experiencia y se esfuerza por llevar el espíritu revolucionario del proletariado a su paroxismo para ver lo que sale..."

Esta posición negativa de personalidades poderosas como estos maestros de muchedumbres, que no supieron ubicarse en el punto dialéctico, es un reflejo de la falta de cultura social para apreciar los acontecimientos, el desconocimiento de los elementos materialistas clasistas que intervienen en su conformación. Son revolucionarios idealistas. Posteriormente, Gorky rectifica sus líneas y se transforma en uno de los más poderosos servidores de la patria comunista.

El planteamiento de la lucha de clases con elementos cada vez más intensos, con características dramáticas en que luchan los dos sectores en que se divide la contienda, obliga a las clases poseedoras a exigir un arte cada vez más clasista, con mayores aportes de elementos para sustentarse en el poder. Si en verdad el artista debe hacer un arte capitalista, debe ser sinceramente clasificado como arte clasista y contestar a su contenido, con la franqueza del pintor proletario Cresson: "Seamos mentirosos francos. Mintamos, pero mintamos bien".

La nueva generación no puede sumarse a esa onda de arte platificado por el Estado y deberá responder a la posteridad, con las mismas palabras del escritor alemán excomulgado de su patria, Ernst-Erich Noth: "El artista no puede escapar al ineluctable deber de contribuir con su obra a la lucha que engendra una nueva sociedad, sociedad que se opondrá a la barbarie intelectual y a la esclavitud política identificada con espíritu y el poder".

En el fascismo, el arte de dictadura de las empresas pesadas y bancarias, tiene directrices integrales dadas por las oficinas de propaganda. El arte es uno de los materiales que usa el fascismo para su ascenso. En Italia se sirve de D' Annunzio, Pirandello, Marinetti, etc.

Mussolini es un esteta fracasado, un artista en embrión que no pudo llegar a los primeros tramos del triunfo. Su libro: "La Amante del Cardenal", libelo anti-religioso de 300 páginas, ha sido excluido de los mercados por el propio Duce, por ser un libro antiestético y porque le colocaba en actitud de oposición a sus actuales colaboradores: el papado con su corte de factores demagógicos. Ese libro no tuvo resonancias en la vida literaria y es su fracaso totalitario hirió profundamente su sensibilidad vanidosa. Los psicólogos han ubicado allí su odio a la inteligencia.

Hitler ha sufrido el mismo colapso con su libro Mein Kamp, obra desordenada que representa un cuerpo de doctrinas deglutinados y que distribuye ahora gratuitamente desde el poder, como una biblia social.

Bonaparte, el pre-fascista, de una personalidad literaria superior a estos discípulos inescrupulosos, tenía un estilo admirable y una gran capacidad de observación y, como los anteriores, sufría el complejo de la derrota en el arte, buscando la revancha en la política.

Detrás de cada director de masas, moviendo las primeras bambalinas, se divisa el teatro de la inteligencia. En Alemania, Goebbels, autor de la pieza teatral "Miguel", ha sido el hazmerreír de los estetas y como reacción freudiana, ha expulsado de su patria a los más grandes valores intelectuales, ochenta y ocho ingenios entre ciento: pintores, escritores, escultores, músicos, metteurs. Doce han saltado las fronteras, temiendo las reacciones del barbarismo nazi. En respuesta ha aparecido una rica y vibrante producción estética de exilio que hace temblar a la patria de Krupp, como los libros de Heinrich Mann: El Odio, Bal-den Olden: La Novela de un Naci; Lion Feuchtuanger: Los Hermanos Openheim; Ernest Glaesser: "El Ultimo Civil", etc., etc.

Es la venganza del arte. Mientras Alemania no produce un solo libro trascendental y se ahoga en la basofia de Mein Kamp, el arte de los desterrados es magnífico y exuberante, ello se debe sin duda a este síntesis de Charmion von Wiegand: "La clase dirigente de una sociedad en agonía es totalmente incapaz de ofrecer algún nuevo contenido para un arte vivo". Las fábricas de armamentos podrán producir nuevos tipos de aeroplanos y ametralladoras, pero, están imposibilitadas para producir un arte rico en emociones, o sea, de estructurar el espíritu de un pueblo en la plenitud de formas.

Detrás de todos esos estetas fracasados de la Europa y del mundo que quieren usar la capota bonapartista, cortada por banqueros y empresas bélicas internacionales, dormita la pasión de la venganza contra los triunfadores. Jamás se han podido independizar de sus complejos estéticos. La musa sigue escribiendo sus prosas intrascendentes. Así como Bonaparte entre batalla y batalla, o durante el mismo tableteo de las balas escribía sus epistolarios amorosos y panfletos para exaltar las emulaciones de los soldados por la muerte heroica, así Hitler y Mussolini, escriben también sus manifiestos guerreros. Bonaparte, dice: "El Águila con los colores nacionales volará de campañario en campañario hasta las torres de Nuestra Señora". Mussolini le imita: "Sembraré la Europa con un bosque de bayonetas"; e Hitler repite: "Haré rodar las cabezas marxistas sobre la arena". Las mismas frases guerreras de destrucción envueltas en elegantes cajetillas de palabras para producir sugerencias, atracciones, estímulos, etc., para dominar las muchedumbres.

Pirandello, D' Annunzio, Marinetti, etc., han burocratizado su arte, lo han vendido al Estado para su plan de culturización reaccionaria. Gabriel D' Annunzio es el verdadero organizador de esa doctrina totalitaria, de contenido chauvinista, de exaltación neurótica. Le llamó: "Fascio de Resistencia".

De este movimiento se apropió el "César de Aserrín", como caricaturiza a Mussolini, Georges Seldes.

La intervención de D' Annunzio hay que ubicarla en una posición diferente a la de Pirandello, Marinetti y los otros servidores del fascio. Estaba carcomida por una aguda neurosis que le había estructurado una personalidad fantástica y humorística, narcisismo de opereta, que en los últimos tramos de la vida se transformó en una tragedia alucinante. La guerra no fué otra cosa para él que un motivo de arte, una

intensa emoción estética, una propaganda americana desorbitada a su personalidad, a su egolatría sin fronteras, que deslindaba con la locura. La tragedia de las trincheras, la sangre derramada era como un abono para hacer florecer su jardín interior de rosales exóticos, de frases engarzadas con técnica y profundidad emotiva, para su goce subconsciente. Jamás pudo divisarle a la guerra el sentido trágico, injusto y bárbaro. Su introversión sólo sabía ubicar el motín permanente de su alma, que le exigía cada día mayores sacrificios fantasmagóricos para satisfacer su hambre de inquietudes anímicas.

En sus últimos momentos se atrinchera como un pecador, como un sacerdote que espía su paso desordenado por la vida y su atormentamiento erótico en el Palacio Vittoriale. Deambula por las lujosas salas como un esquisofrénico, enfermo de gloria, con desbordes de anacoreta. La última actitud guerrera, la descarga emotiva máxima, había sido un raid sobre Viena, dispersando desde su aeroplano cuidado por una escuadrilla de pájaros voladores, panfletos decadentistas. No le importaba ni la patria, ni la humanidad, ni su arte, sino simplemente encender su llama, su temperamento, con intenciones que le significaran un reflejo sobre su alma, una medicina transitoria, a igual que las drogas heroicas. Eran, en verdad inyecciones psíquicas. Mussolini explotó su locura genial, bien sabía que jamás tendría un gesto frío que pudiera sacudir el deseo de supeditar en su puesto al dictador. Nunca tuvo una frase como la de Clemenceau: "La gloria. ¿Qué es la gloria?" Y apretando el brazo de Pierre Benoit hacía un gesto despreciativo, él, el hombre que tenía en un puño a la Francia, con sus hermosas mujeres y sus soldados, sus artistas y cementerios.

Este arquetipo es explotado por los dictadores. Hitler se ha hecho asesorar por todo un equipo de pseudos intelectuales que han sido catalogados como paranoicos, temperamentos acerados, de ideas fijas invariables y de una tenacidad, por supuesto, que muestra al "obsesionado mental".

Marinetti, como D' Annunzio se mueve por resortes espirituales descontrolados. Predica "el ideal nacionalista" y recorre la Europa en propaganda de acercamiento "internacional" a su amada Italia, de "fraternidad continental". Ejerce su magisterio desde el Palacio Rosso Corso Venecia, de Milán. Desde allí escribe sus panfletos salpicados de frases amoratorias para "El", el "Enviado de Dios", el Duce. Los pasajes laudatorios, escritos por millares, dicen: "Mesías del Futurismo", "Emperador del Arte, del cielo y de la tierra", "Empresario de Camisetas Negras", "Dios de la Nueva Cultura", "Domador del Circo Marxista", "Patriarca de la Era Fascista", "Maestro de César", etc., etc.

Estos escritores, más todo un equipo técnico para producir estados de beligerancia, de "patriotismo dirigido", están coordinados por una planificación científica, organización de propagandistas de arte controlado, que tuvo antecesores en Francia con Luis XIV y Napoleón III. Estos controles son de un reflejo marchito, ante el cinismo y la audacia panfletaria de los estetas alemanes e italianos, que trabajan desde las oficinas planificadoras del espíritu.

Alemania ha pontificado al "supremo intocable"; al poeta Horst Vessel, cuya historia oscura está llena de lugares comunes de los bajos fondos, "Nueva especie humana; rufián armado de un revólver", escribe un panfleto de exilados intelectuales de su país.

Este poeta exalta la violencia, la piratería, la guerra sin piedad a "sangre y fue-

Cifra en la muerte de Antonio Machado

(Escrito en La Habana, Cuba, especialmente para "Multitud")

Esta muerte de Antonio Machado comporta un duelo inmenso para las letras del mundo. Ha muerto en pie, no en la huida de Barcelona como se dice mendazmente por esa chusma semiletrada que no respeta las glorias de un gran poeta de la Justicia y del Amor, sino a la vista del espantoso momento que vive el mundo. Filósofo él de muy alta alcurnia, padre y maestro de Juan de Mairena, su corazón afligido no pudo tolerar hasta el último instante aquella gravedad de lágrimas que le ahogaba: antes de apurarlas totalmente le estalló el pecho en la agonía definitiva, como otrora le estallara en cantos de suprema elevación profética.

La sevicia atroz, la ausencia total de espiritualidad que una suerte de armas venía imponiendo en su torno, no hizo decaer un punto, en todo este largo calvario que es la guerra de España, su severa condición de hombre responsable no sólo en el área de una poética absolutamente depurada sino en los campos rigurosos de la lucha. Pero la irrefragable avalancha de la barbarie mundial, ese paso atronador de espuelas y casullas, esa mezcla atrozmente profana de sayones y sotanas, le obliteró para siempre la más secreta entraña de su alma. Antonio Machado no acertaba a vivir en medio de tanta brutalidad. La sustancia más fina de su espíritu padecía. Un vórtice sangrante, un viento aturdidor, esa boca de sombra del misterio desgarrada a punta de bayoneta, dramatizaron amargamente su último existir...

Acaso, sí, también los años podían pesarle un poco. Más al austero cantor de Soria lo más irresistible tenía que serle ver cómo un alud de hombres frenéticos invadían su España y la sajabán a golpes tremendos de ira.

ESPAÑA: LABORATORIO Y ANTESALA

Porque a punto que esto pasa en España, el terrible pie de la destrucción, el pie del primate elemental, va condicionando a su medida lo que queda aún en la tierra digno de ser respetado. Se confronta el nomenclator apocalíptico; se ajustan cuentas con los cuatro finetes belicosos; aviones en el cielo, metralla sobre la campiña, azufre para envenenar los ríos, gas mostaza, fuego líquido... Entre túmulos de niños yacientes y mujeres sacrificadas, las caretas para evitar la asfixia, las caretas que no se han podido usar, rien con salvaje expresión; emblema de la estupidez humana.

Un poeta advierte casi siempre entre los signos de su tiempo aquel que le es nefasto o adverso. Un poeta está, por lo común, todo lleno de visiones, y por lo tanto no puede serle extraño el destino afrentoso de la humanidad a manos de una banda rabiosa de incontinentes y paranoicos. (Algún blasfemo, encubriendo bajo la santidad de Cristo una bota soez, ha dado un nombre indigno a esta guerra de conquista, que nada tiene de "santa"). Pues bien: tomadas en arriendo las fuerzas brutales, las fuerzas a destajo; jerar-

quizado el asesinato al grito de "¡Viva la Muerte!"; jerarquizada la barbarie al grito de "¡Muera la Inteligencia!"; la traición elevada a cátedra como virtud cívica y el patriotismo puesto cosa de mercadería, ¿qué podía entrever para el inmediato porvenir de su país, y en definitiva del Mundo, aquél que tenía un alma hecha de luz y elevación, de fe y verdad?

España, laboratorio y antesala de la catástrofe que todos los días se anuncia con son guerrero y agüerista; España, a merced de unas manos mercenarias y de unas conciencias vendidas, la puerta abierta para que el Anticristo, que no es rojo sino negro, penetre de rondón las entretelas de la conciencia universal con su aire hipócrita de sacristán, eleva en esta hora hasta el borde de un alma lírica toda su acerba desdicha de Madre. Sobre la frente de un hijo predilecto quedan sus huellas lacrimosas.

DRAMA MORAL

Antonio Machado fué un poeta de larga evolución. Romántico, neosensible, amigo de Darío, hacia la mitad de su vida creó escuela: poesía filosófica, grave, pero con un dejo deliciosamente irónico. Crótalos sevillanos sobre mármoles pentélicos. Viudo de mucho tiempo, sólo le quedaba un hermano...

Pero tener un hermano en el otro bando, en el frente opuesto, cuando este distanciamiento es tan absoluto, ¿qué cosa significaba para Antonio? No sabría decirse. En trance semejante nadie puede juzgar por referencias. Lo cierto es que Manuel Machado poeta también aunque en menor categoría—se le conoció desde sus comienzos por "el malo"—estaba entre las huestes de Franco. Y mientras Antonio cantaba sin cesar, mientras Antonio escribía cada tarde su artículo de fe y de combate, mientras preconizaba con sutiles razones el triunfo definitivo de la cultura y de la verdad Manuel guardaba un silencio hosco. Mudo, resueltamente mudo—lo que es muy grave en un poeta, por malo que éste sea—iba rumiando calladamente su ración de angustia. El gárrulo Gimenez Caballero, el enfático Pemán, algún otro comasquinque de la Impedial Sapiencia, creían hallar un síntoma... ¿Y cómo no?

El que llegara allí, a un sitio radicalmente apartado de sus tradicionales ideas, creó al principio entre los hermanos muy amodo un fermento, no de odio, sino de acritud... Después, al declinar en Manuel muchos ideales engañosos, las aguas iban volviendo a su sitio. En algún verso de Antonio, verso reciente y sobrio, él pregunta con voz dolida quién tiene la razón. Pero no, ¡claro!, una razón política temporal y transitoria, sino una permanente razón filosófica que a todos alcance por igual. Gran gesto.

Haciendo flotar esa partícula de verdad suma por sobre la atmósfera de las ciudades queridas—Soria, Sevilla, Granada—, su estrofa, algo póstuma ya, parece un quejido agonal, el profundo estertor de la civilización de Occidente.

E .

L .

R .

ALFREDO IRISARRI

A .

R .

S .

Oid pájaros el silencio que aguarda ecos para la lluvia,
para la estrofa, y canta.

Oid vetustas nubes, tan lejanas de cercanías
tan violentas de suavidades de pasos.

Ved y ven y juega y alma y ruido,
palma de jugo elástico y canto muerto.

Ah, si se pudiera predicar a los palos
que llevan ataúdes amarrados con cintillos
o coronados de estandartes.

Llora tierra y aflora un bosque de lágrimas,
una sotana que os cubra enhiestamente roja.

Porque el paseo, porque yo, y tú y él,
porque vino y pasó de lontananza terrestre.

Y al pasar, sueña de tul florecida cabellera, paso cándido,
suave zona viajera de velas.

A .

PAGINA CUATRO

Y vienes y adviertes el mismo vidrio que envidiar pensabas.

Cantar y beber la sangre de los insectos
que viajan tan desolados y calladamente fugitivos.

No pienses en el revés de aquel que piensa;
no guíes bestia ni sudor atravesado de cruces.

Sabes bien y sin embargo nudo y no obstante pieles.

Gritemos encargando aquel mundo del sueño desvelado,
del sueño que piensa y mueve sus brazos,
o sea la horquilla del vino, la suma del tiempo,
la simpleza de una augusta sandía escrita con viento.

No alegres tu garganta de refrescante monja y paladar.

Subir más bien ojos de inquilino corrido de estrellas.
Espántate de alfombras y voces inocentes,
muévete de fruta o galope montañoso.

Espera del féretro y guiar unos árboles desbocados
y si viene verde sombra cimbra el sonido altivo y caminos y tú.

I .

Chile y el Teatro del Pueblo

En Chile se ha puesto término a un proceso electoral con el triunfo de las corrientes democráticas, alcanzándose una etapa del movimiento de liberación que impulsan el Frente Popular y la Alianza Popular Libertadora.

"La Administración de esta Victoria", es más difícil de lo que fué la organización que dió el éxito, y los factores que obstaculizarán la buena marcha del Gobierno elegido no se han dejado esperar. Nuestro deber de militantes de las fuerzas de Izquierdas, nos obliga en cuanto esté a nuestro alcance allanar el camino tan lleno de zanjas que dejaron los hombres de gobierno que se fueron.

El programa mínimo conque las Izquierdas triunfaron computa cuatro aspectos fundamentales del gran plan de reivindicaciones populares y son: Trabajo, Alimentación, Habitación y Cultura.

El objeto de este artículo es aclarar un punto referente a la labor cultural que tendrá que desarrollar el gobierno del señor Aguirre Cerda de acuerdo con su propia premisa "Gobernar es Educar". Este punto a que vamos a referirnos es el Teatro.

El Teatro ha tenido un importante papel en el desenvolvimiento de la humanidad y con ésta ha sufrido evoluciones y revoluciones, ha decaído durante las crisis económicas y políticas, y ha florecido cuando todas las fuerzas de la producción han logrado un nivel superior. Se ha desarrollado paralelamente a las instituciones políticas, económicas y culturales de los países, muchas veces adelantándose a los hechos históricos, otras reflejando lo que éstos dejaron en la vida del pueblo. Desde sus orígenes hasta la época contemporánea en el Teatro ha sido una forma definida de producción material e intelectual de los hombres. Ha servido de lugar de trabajo y de tribuna para la exposición de ideología. Como trabajo, formó parte del artesanado en la labor individual de pintores, decoradores, y dió vida y trabajo a poetas, escritores, artistas intérpretes, etc. Actualmente constituye la industria teatral y sus delicados mecanismos sirviendo también para el mantenimiento diario de infinidad de artistas y trabajadores de toda índole. Como ideología presentó los pensamientos individuales que al ser comprendidos por la colectividad se convirtieron en doctrina. En la actualidad es instrumento de cultura para el pueblo, campo de exposición de las más variadas teorías y tendencias del conocimiento humano y factor de propaganda política y social. En épocas de desorientación respondió muchas veces a escuelas de simple estética literaria.

En nuestro país el Teatro ha tenido facetas curiosas y hasta cierto punto significativas por la relación que ha guardado entre sí con la evolución de las creencias religiosas y de los credos políticos. Como en todos los países las primeras manifestaciones de Teatro, en Chile las encontramos en los Conventos, y al respecto el Jesuita Alonso de Ovalle, en su "Relación Histórica del Reino de Chile", de 1646, nos dice: "que a las funciones religiosas solían añadirse unas veces alguna representación que hacían los estudiantes a lo divino; otras, alguna canción al intento de una buena fiesta con buena música y alguna vez entre muchas, a manera de coloquio". En estas condiciones se fué desarrollando lentamente un incipiente Teatro propulsado por algunos sacerdotes de ideas tan tanto liberales y obstaculizado por intransigentes representantes de la Teología. Allá por 1778, un empresario pretendió instalar un Teatro estable en Santiago; pero el Obispo Alday se opuso, arguyendo que, según los Teólogos, había pecado mortal en la asistencia a las comedias, logrando que el Presidente Jáuregui "encontrara incontestables los argumentos del Obispo". Con anterioridad, el Obispo Villarroel, conjuntamente con la Real Audiencia, habían asistido a la representación de tres comedias allá por el año 1657, que se presentaban en celebración de la Natividad de Nuestra Señora, dando a entender

con ello que no había pecado en la asistencia a tales espectáculos, porque "si lo hubiera, nuestros Católicos Reyes no tendrían representaciones teatrales en sus palacios". No obstante el Clero siguió presionando, a fin de impedir por todos los medios que se desarrollara el Teatro en el "Reino de Chile", estableciéndose verdaderas luchas frente a los empresarios aventureros que querían establecer "Casas de Comedias" y, al efecto, don Ambrosio O'Higgins permite en 1779 que un empresario de apellido Aranaz instale en Santiago una "Casa de Comedias" con motivo de la celebración de la jura del católico monarca don Carlos IV", y para ello se basó en gran parte en la opinión que de estos espectáculos había dejado el Obispo Villarroel. La Iglesia, por intermedio del Obispo Blas Sobrino, se opuso a la presentación de tal espectáculo, el que desapareció al poco tiempo. Años después el Cabildo de Santiago permitía la presentación de comedias durante Pascua y Carnaval, estableciendo que un Juez debía hacerse presente en el espectáculo. La primera noticia que tenemos relacionada con la creación definitiva de un Teatro aparece en 1799, cuando el Cabildo de Santiago nuevamente autoriza el establecimiento de un Teatro en Santiago, por espacio de diez años. Esto no alcanzó a realizarse, y es conveniente hacer notar que en aquel Cabildo estaban personas como don Juan Martínez de Rozas y don Manuel de Salas. Esta es la única manifestación más o menos oficial que nos inclina a pensar en el deseo que había en los gobernantes de la época de establecer un Teatro oficial.

Llegamos en esta forma a Marcó del Pont, el último Presidente Español de Chile, que fué un Director impulsor del Teatro y subvencionó una Compañía de cómicos, la que rompiendo la tradición de Cuaresma, se hizo presente al público el Viernes Santo, 12 de Abril de 1816, causando un escándalo entre los prelados fanáticos. En la "Gaceta del Reino de Chile", Marcó del Pont hizo publicar avisos y propaganda relacionada con la Compañía. Esto terminó, como sabemos, con la huida del Presidente realista.

Bernardo O'Higgins, en 1817 ordenó a su Edecán Arteaga que tomara las medidas para la creación de un Teatro en Santiago y a su inauguración asistió el Director Supremo con sus Ministros. En el telón, según rezan las crónicas de la época, había una máxima, producto del ingenio de don Bernardo Vera y Pintado, que decía: "He aquí el espejo de virtud y vicio, miraos en él y pronunciad el juicio". Este Teatro por orden del Gobierno fué destruido y se levantó en su lugar en 1827 otro "al estilo moderno de los que existían entonces en Buenos Aires". Hasta ahora solamente hemos observado la constitución de espectáculos a base de locales en los que se hacía por cuenta de particulares las presentaciones sin que el Estado interviniera en su difusión propiamente dicha y mucho menos contribuyera a dar verdadero auge ni con el sentido material y menos en el ideológico. Pero aparece que en aquella época "aquel fraile pícaro y masón" que fué gran defensor de las libertades ciudadanas y luchador incansable por el bienestar del pueblo. Camilo Henríquez, juzga que el Teatro debe tener carácter social y político. Se lanza en un afán abiertamente anti-clerical que vanamente tratan de ocultar sus amigos para evitarle complicaciones con los prelados. Se representan el Aristodemo, de Cabrera Nevares, en que se ataca a los frailes en sus supercherías e intrigas y que terminaba señalando a los personajes que hacían de tiranos con la frase: "Pueblos del mundo, he aquí los tiranos que os oprimen". En 1835, un eclesiástico evita la representación de "El Fanatismo", de Voltaire, y el Juez de Teatro o censor se interpuso frente a este mismo espectáculo. La Sociedad chilena del siglo 19, llena de gasmoñería y absurdo recato en materia de amor, evita el conocimiento de hermosas piezas teatrales, y los gobiernos influenciados por los pelucones de la época, acceden a todas sus intrigas. Años más

tarde el romanticismo da su golpe y Dumas, Víctor Hugo, Zorrilla, Espronceda, son dados a conocer en aquellos escenarios y viene un período lírico que sucede a ese romanticismo que algunos de nuestros autores aún conservan en naftalina. Nacen piezas políticas e históricas, y salen de la pluma de Eusebio Lillo el drama "San Bruno", de la de Guillermo Blest Gana "Lorenzo García" y "El Pasaporte"; don Juan Bello y Hermógenes Urizarri comienzan a escribir "Caupolicán II", idea muy divulgada por los propios autores, pero que jamás se realizó. Chile no respondió aquella cantidad enorme de magníficas piezas teatrales que dejaron Calderón de la Barca, Lope de Vega, López de Rueda, Zorrilla, Espronceda, Echegaray, que se dió en llamar la "gloria del teatro español". La inercia apretó a los autores chilenos y solamente en el último cuarto del siglo 19, en 1877 aparece un hombre de indiscutible valor. Daniel Caldera, que entre otras obras nos deja su "Tribunal del Honor", que sigue siendo la pieza modelo del siglo pasado y quién sabe si de la época actual. (Los clásicos no pierden oportunidad ni inteligencia). El siglo presente es de no tables inquietudes: inmensidad de autores en los más variados géneros han pretendido señalar rutas en Chile sin que lo hayan logrado. La desorientación reina aún en la fila de los autores chilenos, y en la misma forma en que los Gobiernos de este siglo han desconocido la necesidad de impulsar al Teatro, en su mayoría, salvo buenas excepciones, los autores no han logrado encauzar la producción dramática hacia lo más o menos definitivo y necesario.

En el país, no ha habido organización alguna que dependiente del Estado, haya organizado un plan, un estudio o un experimento sobre el problema teatral para buscar su solución. Toda la labor en beneficio de nuestro teatro está vinculada al Departamento de Extensión Cultural del Ministerio del Trabajo y a la Dirección Superior del Teatro Nacional, que realizan una labor esporádica, desorientada y raquítica, que no resiste el más débil análisis si agregamos que son organismos que, dada la indolencia conque trabajan y la forma absurda en que están constituidos, no tienen razón de existir.

Aisladamente algunas Empresas Comerciales han propagado a través del país el gusto por la escena, llevando los actores hasta los más apartados pueblos, el sabor de su gracejos de gente corrida y dejando un airecillo de optimismo en el alma de los buenos provincianos y un extraño refunfuño en el hablar de los dueños de Hoteles y de Pensiones.

Actores como Flores, Barreñechea, Serrador, Frontaura, Pedro Sienna, han realizado labor cultural en la clase media y el pueblo, dándoles a conocer obras nacionales y extranjeras de verdaderos méritos y a pesar de los egoísmos y falsedades que reinan en los escenarios han suplido en parte la deficiente labor de la Dirección Superior del Teatro Nacional. Claro es que de este conflicto, quien ha gustado menos es el pueblo, ya sea por las dificultades que produce la movilización en las grandes ciudades hacia el centro, por la falta de localidades apropiadas, por el valor exclusivamente literario de las obras en su mayor parte desconocidas para la masa y faltas de interés para su ambiente. Cuando alguna representación tuvo oportunidad y fué comprensible a la masa, ésta respondió con calor, pero el caso es que a pesar de los entusiasmos de unos y el afán de otros por hacer buen espectáculo, el pueblo de Chile no ha tenido su Teatro, es decir, NO HA EXISTIDO TEATRO PARA EL PUEBLO.

Contiendas literarias notables se han movido buscando el pro y contra de la existencia o necesidad de existir de un arte proletario, incluyendo un Teatro del proletariado, (para aprender a gustar de lo nuestro, recordaremos que en el número 338 de "Hoy" se inició una polémica sobre

el cuento chileno, en la que se pretendió dilucidar este problema del arte social o arte utilitario a través de nuestro cuento, pero desgraciadamente se cayó en un absurdo personalismo y la Dirección de "Hoy" hubo de poner coto a la contienda). Pero más allá los estetas y los teóricos, la democracia y el socialismo han comprendido que el arte y el Teatro en especial deben estar al servicio del pueblo, es decir, de la clase que se ha liberado o que se va a liberar. En los países democráticos todas las artes, incluyendo el Teatro, son los medios más eficaces con que para su educación cuenta la masa. Estados Unidos, Uruguay, Colombia, México, etc., y Rusia sobre todo, nos dan en este sentido una magnífica y tangible demostración.

A quienes supongan que la representación más o menos realista de obras de "Doctrinas Avanzadas", constituye el "Teatro del Pueblo", se les debe sacar inmediatamente de su error, porque el Teatro del Pueblo que en realidad debe llamarse "Teatro para el Pueblo", es el resultado de la organización técnica del desarrollo, la distribución y construcción de la producción teatral, que está destinada a educar a la masa de acuerdo con nuestra tradición, nuestra historia, costumbres, expresiones, tomando en cuenta nuestra configuración geográfica, sus zonas y la organización obrera en nuestras ciudades, minas y campos. Debemos impedir todo aquello que signifique trasplantar, para abocarnos a organizar sobre nuestras realidades y exigencias nacionales.

Una organización de "Teatro para el Pueblo" no va a beneficiar sólo a éste, sino también a la clase media y a los sectores progresistas de las clases superiores, porque las organizaciones del pueblo son útiles a toda la sociedad. Tampoco al hablar de Teatro para el Pueblo significa que se van a excluir, las obras que carezcan de "ideología socialista" o que no signifiquen propaganda política, por el contrario aquellas serán dadas a conocer con tanto o mayor cuidado que éstas, ya que se trata de educar a la masa y no de hacerles escuchar estériles discursos revolucionarios.

Los dos aspectos fundamentales bajo los que hay que estructurar el Teatro para el Pueblo son: uno de índole artística y otro de propaganda cultural. El primero comprende la organización del espectáculo desde la selección de la pieza hasta el momento de ser presentado en público y el segundo, el de propaganda y cultura teatral, incluye la distribución y colocación de espectáculo, así como la atención a los pedidos de trabajos teatrales para un fin específico. La labor artística necesita tres elementos fundamentales para su desarrollo.

I. Literario e ideológico (autores, tendencias, etc.).

II. Interpretativo (Directores, actores).

III. Industrial o manual (decoradores, escenógrafos, tramoyistas, apuntadores, utileros, etc.).

En la organización del "Teatro para el Pueblo", el Departamento que tenga a su cargo el desarrollo y control de esta labor artística debe observar que se trata de constituir una generación de elementos útiles que sirva para el Teatro del futuro y que se quiere educar a las masas en el gusto por el Teatro. Hay que mirar el porvenir para poder crear algo verdaderamente grande y útil.

En verdad tenemos pocas obras nacionales. El autor teatral no puede vivir de su producción porque jamás tiene la seguridad del estreno de su obra y, porque rara vez se respeta la ley que le asigna su porcentaje. Este Departamento Artístico para lograr un alto grado de producción nacional deberá fomentarla más allá de los rudimentarios sistemas del concurso y el certamen. Hay que dar al autor la seguridad de que es apoyado por el Estado y que su producción, si es de méritos, aunque no los tenga extraordinarios, será dada a conocer de hombres y mujeres de todas clases que amen el Teatro, lejos de los Directores o dueños de Compañías que sólo deben aceptar lo que es comercial, permitiendo en más de una vez lo chavacano a lo hermosamente literario, expresando ideas o conceptos definidos. Se evitará la preferencia por determinada ideología o cenáculo que pretenda hacer sólo labor de propaganda, lo que hará más sólida la producción, ya que nuestros autores podrán mostrar su sentir y su pensar frente a los diversos problemas

nacionales y americanos, lo que hará la obra de mayor mérito, porque "cuando los artistas no quieren dar las importantes corrientes de la época, entonces se rebaja muchísimo el valor intrínseco de las ideas expresadas en sus obras y de ello se resiente inevitablemente su producción literaria". (Plejanov, El Arte y la Vida Social). Esto evitará que los autores se conviertan en unilaterales, perdiendo su calidad de antena en el pensamiento universal. Como el Estado no busca "un buen negocio" se presume que todas las obras pueden ser representadas, salvo aquellas que por sus visibles características deficientes en el lenguaje, la idea o la técnica sean de manifiesta inferioridad. Muchas piezas de positivos medios dada la actual situación comercial del Teatro se encuentran resagadas esperando la oportunidad de buscar el veredicto del público y abrirse paso a través de la crítica y del espectador o desaparecer en esta selección natural.

Paralelamente con fomentar la producción, se va desarrollando la preparación de Directores y Actores, creando los medios de estudios y experimento para quienes tengan interés y vocación. El establecimiento de Escuelas de artes dramáticas e interpretación con sus bibliotecas, certámenes, cursos de estudio en el extranjero y oportunidades abiertas para demostrar la propia capacidad, tiende a crear una atmósfera de seguridad que indudablemente hará afluir a estos centros de cultura teatral un gran número de postulantes de todas clases, sexos y edades en sus deseos de seleccionarse y estudiar para alcanzar realizaciones de valor. Los Directores, que pulsán los deseos de la masa y le dan lo que pide y necesita, también deberán tener las mismas oportunidades y sobre todo dejar libremente que se desarrolle el espíritu creador y la capacidad de organización de quienes demuestren indiscutibles facultades para hacerlo. Actualmente, actores y directores son como "pluma en el viento", porque la lucha por el pan diario los hace ir y venir en compañías de los más variados géneros y calidad. Nadie ignora que Directores dramáticos y actores actúan en géneros de revistas o espectáculos de varieté y géneros menores, que cantantes de ópera viven malamente de la radio, el sainete o el baclán. Teniendo asegurada la producción y mientras ésta se desarrolla supliéndola con buenas obras extranjeras, se asegurará el trabajo para muchos cientos de actores salidos de todas partes y especialmente de los centros obreros donde los hay notables, los que podrán presentarse después en excelentes condiciones, perfeccionados a través de las Academias, las Escuelas y los Estudios, levantando el nivel de la producción y de la representación teatrales. La organización de estos Departamentos que tienden a aumentar y crear una generación de actores para el pueblo, venidos del pueblo, requiere observaciones especiales a fin de dar facilidad a los obreros, empleados, estudiantes, etc., que parte del día tienen ocupado para ganarse el sustento diario. Como no se trata de obtener actores múltiples, que técnicamente son un fracaso, se abrirá el campo de la especialización tratando de que cada artista rinda el máximo en un determinado aspecto de la interpretación a fin de armonizar el espectáculo, lo que se traducirá en un notable éxito.

Los Directores, en este proceso de montaje de la obra son el factor decisivo, ya que ellos están considerados como los guías de la interpretación, del pensamiento del autor a través de los actores, los escenarios, las luces, la propaganda, etc. Estos se formarán con el estudio, la experiencia, y sobre todo con lo que puedan aprender en el extranjero donde recogerán enseñanza a través de sus observaciones para traer a Chile los instrumentos que conviniendo a nuestra idiosincrasia den mayor desarrollo a la técnica y el arte teatral. Habrá pues necesidad de proporcionar medios de experimentación y estudio para revelar las capacidades actualmente detenidas por la falta de elementos. No basta conocer el Teatro por dentro es menester a un Director ser culto, creador de gran fantasía a la vez que realista, modernísimo y audaz. En el aspecto moral criterio amplio, sin amistades ni intereses creados por tradiciones ni generaciones y sobre todo un cariño infinito por el Teatro y por el Pueblo.

La escenografía, decoración, electricidad, tramoya, apunte, utilería, en su grado cada una re-

quiere impulso y variedad de expresión. La industria teatral es hoy día tan complicada como una hilandería, como una fábrica de papel o de vidrio, y requiere de técnicos en la misma proporción que aquéllos. La Escuela de Bellas Artes y las de Arte Aplicada. La de Artes y Oficios, Agricultura, etc., de acuerdo con esta Secretaría del Teatro para el Pueblo, pueden abrir un campo ilimitado a la escenografía y la decoración. Las Escuelas de Artes y Oficios, cada una en su papel, pueden cooperar en forma organizada al desenvolvimiento de la electricidad, arquitectura escénica, sastrería, maquillaje, carterería, fotografía de propaganda, etc. Ciertamente que esta labor está dirigida en su aspecto general por el Director, el que ordenará la confección del material en la forma acordada al estudiar la obra.

Nos referiremos ahora al segundo punto fundamental que se tendrá en vista para organizar el "Teatro para el Pueblo", el que dice relación con la propaganda, cultura teatral, distribución y colocación del espectáculo, así como la atención de los pedidos de espectáculos de diversos géneros que para fines particulares necesiten las instituciones gubernativas o privadas, su clasificación en aptitud para adultos y niños, organizando a su vez el teatro infantil, que requiere cuidados especiales. Para tal efecto, ante todo hay que descentralizar el espectáculo teatral, llevándolo no sólo a las ciudades, pueblos y aldeas de provincias, sino también a los campos y las minas. El gran problema de la cultura campesina, donde la tradición colonial aún tiene sentados sus reales y el conservantismo intransigente no permite avance democrático, es la forma en que se le podrá llevar el espectáculo teatral. La escuela rural tendrá que ser el centro de la cultura campesina y el teatro deberá ser su anexo. El Teatro ambulante con su local desarmable y su gran comparsaría es otro medio de difusión que permite llevar este arte a los más apartados rincones de campo con la ayuda de buenos caminos.

Nuestras zonas (tenemos todos los climas) nos marcan épocas perfectamente posibles de utilizar a fin de no perder ni el tiempo ni el dinero. Sería larguísimo hacer un detalle de la estructuración que debe tener la propaganda y difusión teatral en cada una de las zonas. Sólo diremos que cualquiera época del año no es de la misma oportunidad para llevar Teatro a provincias. Las lluvias de la región del Sur apenas permiten la mantención de los cines y generalmente en esa época todo espectáculo fracasa. El tiempo de cosechas en los campos, donde el trabajador no puede por falta de tiempo disponible aventurarse a ninguna diversión, también debe ser observado por nosotros. Las grandes concentraciones de obreros en épocas de faenas en la región de la Patagonia y el enorme desarrollo que seguramente adquirirá la industria salitrea deben limitar nuestros impulsos y estudiar seriamente el problema. En esta y otra forma hay que observar el país para lograr la distribución oportuna y eficiente del Teatro. Es nuestros campos, minas, ciudades y puertos, tomando en cuenta lo que hemos dicho, relacionándolo con su zona y su mayor o menor labor en diversos períodos del año, debe levantarse el espectáculo teatral con realidad objetiva. Trataremos de resumir en algunos puntos la forma en que este Departamento deberá dar impulso al Teatro.

I. Difusión cultural en las escuelas urbanas y rurales, centros obreros, instituciones mutualistas, escuelas secundarias, universidades, centros de cultura, etc., por medio de conferencias, difusión radial, polémicas, etc.

II. Creación de la Editorial del Teatro para el Pueblo, en la que serán impresas todas las obras nacionales y extranjeras que se vayan representando y aquéllas que no habiendo sido representadas constituyen motivo de interés y estudios generales. Creación de revistas destinadas a la difusión del Teatro y su contenido en las diversas artes que incluye.

III. Formación de Compañías de diversos géneros que en diversas épocas del año recorran el país, efectuando representaciones de acuerdo con la dirección que se les haya dado.

IV. Propaganda amplia y realista, atrayente de acuerdo con la calidad del espectáculo o expe-

EL BIENESTAR OBRERO

y la Refinería de Azúcar de Viña del Mar

ALGO DE HISTORIA. — El año 1853, llegó a Chile don Julio Bernstein. Se dedicó a los negocios de importación de mercadería, viajando a Europa y Asia, especialmente a China, de donde importaba porcelanas, sedas, muebles, lacas marfiles con éxito mercantil creciente. En 1863, formó su hogar en Chile, casando con la Sra. Ercilia Somarriva, y obteniendo su carta de ciudadanía, doce años después de su matrimonio.

Integrado a la actividad nacional, fué Regidor de la primera Municipalidad de Viña, más tarde Director de la Sociedad de Fomento Fabril, luego Consejero de ella y Presidente de la Comisión, que en 1863 nombró la Sociedad para estudiar la organización y revisión de las tarifas aduaneras.

Colaboró en la Revista Económica de Santiago y en varios diarios y revistas, con estudios financieros, relacionándolos con la producción nacional, y ejerció su acción social en obras de beneficio público, como la creación del Hospicio de Viña del Mar, en el hoy primer Balneario de Sud América. En 1869, es decir, 16 años después, obtuvo el capital necesario para instalar la que es hoy la Cía. de Refinería de Azúcar de Viña del Mar. Firmes y poderosas firmas comerciales como las de Alsop y Cía. y Kendall y Cía., le prestaron su ayuda, colaborando para echar las bases de la futura gran industria azucarera de Chile. En 1870 se inició la edificación de la Refinería, terminándose en 1872. En 1873 el trabajo industrial estaba inaugurado en todas sus formas de explotación técnica.

Hasta 1887, era el único dueño de la Refinería el señor Bernstein, y se echan las bases de la Sociedad Anónima, cuyo cincuentenario se celebró el 22 de Agosto de 1937.

Don Julio Bernstein tomó a su cargo la construcción de los ferrocarriles que, en 1888 el Gobierno de S. E. el Presidente don José Manuel Balmaceda había contratado con la North South American Construction Company, cuyos derechos adquirió; pero los trabajos no alcanzó a verlos realizados, pues la muerte lo sorprendió el 8 de Enero de 1891, a los 57 años de edad.

Fué inaugurada la Refinería de Azúcar de Viña del Mar, el 26 de Febrero de 1873, con un gran banquete al cual asistieron S. E. el Presidente de la República y sus Ministros.

"El Mercurio" de Valparaíso se expresó así: "la Fábrica de Azúcar ha quedado instalada, desde ayer, y hoy debe haber empezado su trabajo. La fiesta fué digna del soberbio establecimiento que se inauguraba, y, al decir soberbio, no exageramos, porque todos los invitados han quedado sorprendidos de la verdadera magnificencia de la Fábrica, que ha sido trabajada a todo costo, habiendo lujo de comodidades y decencia. Baste decir que ayer, los convidados se encontraron allí con alumbrado de gas, trabajado en la misma Fábrica. S. E. el Presidente de la República, los Ministros y toda la escogida reunión, han quedado sumamente complacidos, no sólo del establecimiento, sino también de la fiesta a que se les había invitado.

"Que esta fiesta sea el buen presagio del porvenir de un establecimiento que, bajo todos los aspectos, hace honor a nuestro país".

El "soberbio establecimiento que se inauguraba", costaba un millón de pesos, pero era un millón de pesos de cuarenta y seis peniques.

La Fábrica ocupaba una extensión de 48 mil metros cuadrados, en 1873. La producción inicial fué de 150 ba-

riles de 92 kilos diarios, a 40 pesos cada uno. Día y noche se trabajaba, ocupándose cuadrillas de 75 obreros, por turnos.

Todos los obreros eran chilenos. Sin leyes sociales, la Refinería afirmando un precedente exclusivo, les proporcionaba atención médica, hospedaje higiénico, etc.

Hasta hoy existe la llamada "Ciudadela" de la Refinería, entonces con capacidad para 500 personas, formada por casitas asoleadas, higiénicas, ventiladas, que se arrendaban por un módico canon, con derecho a agua y gas, de preferencia a los obreros casados o con familia.

La Refinería dotó al pueblo de Viña del Mar de alumbrado a gas, siendo una de las primeras ciudades de la República que contó con aquel servicio público.

Durante los años 1873 a 1875, la Refinería produjo, más o menos, 50 mil barriles de azúcar, de 92 kilogramos cada uno, correspondiendo ésta producción a la cuarta parte del consumo total de azúcar refinada del país.

La importación de azúcar de todas clases, era en aquella época, de 20 mil a 25 mil toneladas anuales, bajando bruscamente, en 1876, a 14 mil quinientas toneladas.

En su primer año de existencia, la Refinería pagó al Fisco, por derechos de internación la suma de 97,500 pesos, que correspondían a 96 mil kilogramos de chancaca, 12 mil kilogramos de azúcar moscobada y 4 millones 300 mil kilogramos de azúcar prieta del Perú.

Don Julio Bernstein adquirió el vapor "Río Tinto", después "Sara", el cual viajaba a Java y al Perú, a buscar materia prima.

Con relación a la lucha por los mercados que debió librar la Refinería de Azúcar, don Benjamín Vicuña Mackenna en su obra "De Valparaíso a Santiago", dice: "Bueno es que dejen vivir el ingenio de Viña del Mar y que éste nos dé y asegure siquiera una cuarta parte de lo que consumimos. No sea que venga otro bloqueo, o los tiempos en que los patriotas de Santiago, tomaban su mate con "agua de perros", porque la azúcar valía 40 pesos la arroba".

El 24 de Diciembre de 1872 se fijó un derecho de 25% de su costo a la azúcar refinada y del 15% a la azúcar prieta; pero en 1878 se igualó el derecho a ésta última con el de la refinada, quedando todos en 25%, hasta que en 1879 se subió el derecho para ambas a un 35%, medida con la cual, tanto la Refinería de Viña del Mar, como la de Penco estuvieron a punto de cerrar.

El año 1884 se celebró en Santiago la gran Exposición Industrial en la cual la Refinería de Azúcar de Viña del Mar obtuvo el primer premio por su azúcar refinada y el 2.º por sus jarabes.

El 28 de Julio de 1887 se firmó la escritura social de la Sociedad Anónima de Refinería de Azúcar de Viña del Mar, y por Decreto Supremo N.º 2084, de 22 de Agosto de 1887, se aprobaron los Estatutos, declarándose la Sociedad legalmente instalada. El capital social, totalmente pagado, se fijó en dos millones quinientos mil pesos, dividido en 2,500 acciones. El 5 de Agosto de 1887 celebró el Directorio su primera sesión ordinaria. El 30 de Agosto, en la tercera sesión de Directorio, se tomó conocimiento de una oferta que hacían los señores Besa y Cía., para comprar el total de la producción de ese tiempo, estimada en 8 mil sacos, al precio de \$ 0.33 centavos el kilo, oferta que fué desestimada. El Directorio acordó la primera compra de diez mil libras esterlinas para el pago de la azúcar

Compra Venta de Propiedades

Seguros de Vida, Incendio y desgravamen - Comisiones

Gustavo Villar E.

PRAT 743 - VALPARAISO

comprada en el Perú, al cambio de 25 1/4 peniques; la compra, al señor Carlos Von der Heyde la primera partida de 1,200 toneladas de carbón, a 4 pesos 25 centavos, puestas en Laraquete y acordó fletar el vapor "Sara", a razón de 3 pesos la tonelada, para su transporte a Valparaíso. Igualmente, acordó la compra del barco nombrado en la suma de 91 mil 720 pesos 72 centavos, nombrándose como su Capitán al señor August Wiegand, con un sueldo de 2,400 pesos anuales.

LA REFINERÍA DE AZÚCAR DE VIÑA DEL MAR EN 1937.— La trayectoria histórica seguida por la Cía. Refinería de Azúcar de Viña del Mar, ligó los comienzos de su existencia a los comienzos de la ciudad de Viña, que creció a la sombra de la poderosa industria azucarera, una de las primeras del continente.

La Fábrica fundada por don Julio Bernstein es hoy día la gran Planta Industrial Viñamarina.

El organismo general de la Compañía consta de 3 Plantas Matrices, en las ciudades de Viña del Mar, Penco y Valdivia.

La Refinería y Planta Eléctrica de Viña del Mar, que está a cargo del Administrador, señor Benítez, tiene una capacidad de producción de 60 mil toneladas anuales. La Fábrica produce azúcar, alcohol, éter sulfúrico, fuerza y alumbrado eléctrico para la ciudad de Viña, licores CAZANOVE, Cognac Joseph Gallin Martel, etc.

Se fabrican azúcares de todos los tipos: **sindicato, granulada afinada, granulada refinada, granulada dominó, panes F. J. R., Cubos cubitos y tabletas dominó.**

De la melaza y, mediante una planta especial, se obtiene alcohol anhidro de 100 grados que, de acuerdo con la ley de carburantes, se usa para mezclarlo con la bencina. Se fabrica, además, alcohol para la Beneficencia, el que es preferido de los hospitales, debido a su espléndida calidad. Esta destilería de alcohol es la más grande y completa del país, estimándose su producción normal en 6 mil litros diarios.

Para la fabricación de éter se posee una planta de 500 Kg. de producción diaria. Se usa, actualmente, alcohol industrial para la fabricación de este producto que resulta relativamente de precio alto; pero, seguramente, será posible en el futuro, mediante el permiso correspondiente del Gobierno, fabricarlo con alcohol de melaza, por lo que su costo bajará considerablemente.

EL BIENESTAR SOCIAL.— Con respecto a la atención obrera, la Cía. de Refinería de Azúcar de Viña del Mar se ha colocado por encima de todas o casi todas las empresas similares.

Si la parte técnica y material de la Empresa, habla muy elocuentemente del pie en que la mantienen sus actuales dirigentes, no podremos decir menos de la parte que atañe a su acción social, a su relación con los obreros. La legislación social actual, está superada en los hechos por la Compañía: el aniversario de su fundación se materializó en un regalo de acciones a sus obreros, que representó un millón quinientos mil pesos, con lo cual 350 trabajadores, pasaron a ser accionistas de la Compañía, el 22 de Agosto de 1937.

A cargo del doctor don Luis Figueroa Honorato, funciona el servicio médico, el que también cuenta con una matrona graduada y un practicante. Fué creado para atender las necesidades de los obreros y empleados, extendiéndose también a los familiares de estos mismos, hasta la edad de 16 años. La Compañía posee una policlínica, en la que se da atención médica, bien dotada y a donde concurren los enfermos a la consulta. Cuando se trata de enfermos que deben permanecer en sus casas, el servicio médico se hace a domicilio, regalándose todos los remedios que necesitan.

El servicio de matronas, atendidos por una profesional competente, sirve a la madre, antes y después de su enfermedad, practicándosele los exámenes correspondientes. Una vez que la matrona ha extendido el certificado a la enferma, la Compañía le da 100 pesos para compra de ropas. Si se trata de la esposa del obrero, aunque no trabaje en la Compañía, también se le proporciona la atención médica, remedios y ropa, lo que corre por cuenta del Sindicato CRAV.

La Visitadora Social, Srta. Guillermina Gronemeyer, visita las casas de los obreros atendiéndolos, e interviniendo

en la solución de todos los problemas personales o familiares. Así se ha podido regularizar la situación de muchas familias. Si un operario no asiste al trabajo, la Visitadora lo pone en contacto con el médico del Seguro Obrero y no lo abandona hasta que no está en condiciones de volver al trabajo.

Actualmente la Compañía hace los servicios siguientes: clases de cocina, casas para obreros, ayuda de accidentes, ración familiar, clubs sociales, seguro de vida.

El significado de cada uno de estos servicios daría márgen a una descripción copiosa, que procuraremos exponer sucintamente.

La Compañía ha establecido un curso de cocina de 20 alumnas, que dura tres meses, cuyas lecciones se hacen impresas, a fin de repartirlas a todo el personal y anualmente se preparan 60 alumnas, con el objeto de capacitar a las esposas y las hijas de los obreros para hacer de comer en forma económica y agradable.

En 1937, la Compañía poseía 80 casas para obreros y 20 para empleados. Al final de este año, 1939, deben quedar terminadas 200 casas para obreros, recientemente construidas. En general, las casas son de 2 tipos: con 2 y 3 piezas, con cocina, baño y patio.

El arriendo de una casa de 2 piezas es de 20 pesos y de una de 3 piezas, de 30 pesos, precio tan sumamente bajo que no requiere comentarios.

Se construye también la Escuela Maternal, en donde serán educados todos los niños pequeños, a fin de dejar a sus familias el tiempo suficiente para sus quehaceres domésticos. En la educación de los niños se usarán los procedimientos más modernos, en forma que el niño aprenda jugando y adquiera el hábito del estudio, desarrollándose físicamente en forma normal y saludable.

Hemos visitado un pequeño hospital en construcción, hospital que la Compañía no llama así, sino por el modesto nombre de Policlínico. Tendrá 6 camas, sala del médico, sala de operación, sala de Rayos X, sala de la Visitadora Social, sala del practicante. Está ya a punto de terminarse. Es claro, limpio,soleado; produce la magnífica impresión de las cosas justamente estudiadas y construidas.

Además de lo que conceden las leyes a los obreros, la Compañía da a todo obrero accidentado una ayuda del 75% del salario diario, teniendo esta ayuda un límite de \$ 15.— diarios.

La Compañía ha establecido las raciones familiares, para su personal de obreros, tomando en cuenta que este estímulo práctico, independiente del salario, permite al obrero, cargado de familia, afrontar sus necesidades, en forma más humana. La ración familiar que se da a la esposa del obrero en productos alimenticios, es también independiente del salario, de modo que si un obrero está enfermo, la esposa continúa recibiendo esta asignación de la Compañía. La asignación familiar que se da actualmente, es la siguiente: esposa 40 pesos, cada hijo 20 pesos. En esta forma, hay esposas de obreros que reciben más de 100 pesos mensuales. La asignación familiar, representa alrededor de un 15% del salario total que recibe el operario. Debido a que no es sencillo, en una Compañía como la CRAV, el manejo de una pulpería, la esposa del obrero recibe vales que puede canjear en los Almacenes de la Asociación de Comerciantes Minoristas.

El Club Social, que hemos visitado, acompañados del Administrador, don Víctor Benítez Riesco es, indudablemente, una nota de orgullo para la Compañía Refinería de Azúcar de Viña del Mar. Podría estar ubicado en el centro de Santiago y estaría bien ubicado. El edificio está construido sobriamente, la línea arquitectónica es pura, la decoración justa; las obras de arte que lo adornan, firmadas por Arturo Gordón, por Albino Quevedo, y otros de nuestros buenos pintores, han sido ejecutadas expresamente para el club con conciencia y maestría artística; además, llevan en sí una finalidad patriótico-pedagógica, que está bien planeada. La Biblioteca — 2,000 volúmenes —, los salones de billar, las salas de ping-pong, el Club de Señoras, muy femenino y distinguido, el gran gimnasio con capacidad para 500 personas, tribunas a ambos lados, la cancha de palitroque, los servicios de comedor, bar y cocina, los servicios de toillettes, son dignos del más exigente de los clubman. El teatro es de una gran limpieza de líneas, de luz muy bien calculada, aireado y calefaccionado, am-

MUEBLERÍA
"EL PARQUE"

Exposición permanente de muebles
estilos modernos, el más variado
surtido en enchapados y terciados

AV. PEDRO MONTT 2111 · TELEFONO 2824 · JOSE WEINSTEIN
VALPARAISO

Escudo de Armas

Entre la montaña y el río, atravesado de carreteras, movido de animales polvorientos, rondado de pájaros de la costa. Almas más apartadas y cabisbajas que los asnos y los arrieros cansados. Licantén despierta, entreabre sus ventanas, como matrimonio con sueño, sonrío al Mataquito a las cordilleras olorosas de Vichuquén y escucha con arrobamiento la canción agreste.

Blanca la iglesia. Un cura con gallinas blancas, con blancos años. Algunas beatas y algunos crisantemos. Olor a mentas, a cochayuyo, olor a unas tinajas rojizas llenas de vinos claros, cuajados de sueños de animal moreno.

Ventolera mañanera. Viento que camina de la mar, tan transparente y salado a vivir entre los árboles y hace flamear como banderas al alba aquellos géneros de pintura estridente que los tenderos despliegan en las puertas de sus baratillos, donde hay también manteca, arroz, aceite y parafina.

Se detiene el camino frente a la casa rosada del pueblo. Corredores anchos con pilares azules, enladrillados, adentro la mata de pita, los nisperos, los naranjos, los limoneros entre los naranjos, los patos, los chanchos, los perros, los gatos, los pavos, los gansos y aquellas florecitas de porcelana que cuidó la última tía.

El caminante mira hacia la propiedad romántica de los Díaz y Alvarado. Tomillo de España desvirtuado hacia esta orilla del Atlántico, hacia el Sur, hacia el mar del Sur. Tostados en las tierras del Quijote, gentes de botas altas, de ojo azul, empecinadas, celosas, cristianas, valientes, generosas y altivas, caballerescas. En una mano el látigo y en la otra una cruz. Gentes de pan y vino y hornacina con lámpara y trovador en lo largo y solo de la noche española.

Las mujeres inquietas y honestas, sumisas, muy tristes y alegres en su afán cotidiano, tejiendo, zurciendo y traginando. Hormigas pardas. Rezando día y noche, echándose agua bendita. Temerosas del pecado, cetrinas, enamoradas de nadie.

Cuando el señor cura clama en la campana para los oficios religiosos todo el caserío acude. Los vestidos grises de las devotas acarrear ceniza y chismes al confesionario. Perros, innumerables perros falderos esperando a sus viejas amas chacoteándose con los de casta inferior, lanudos, con amores secos entre el pelaje destruido.

Los Díaz y Alvarado, vecinos de la parroquia, son los primeros. Don José Domingo con su gran barba de Señor, sobre el pecho alto, botas, cara clara y rosada y bastón, cadena de eslabón ancho y grueso, de oro. Misiá Carmelita con su manto bordado y la alfombra de felpa negra con rosas rosadas. Muy bonita a la sombra del marido.

Chirria la puerta y, con el eco del campo, entra don Juan de Dios de Alvarado. Es la oveja negra de la familia, el ateo. Su figura espanta, los latines gangosos, el cuchicheo insistente de las devotas con todos los santos.

Alvarado tiene un solar fronterizo a la parroquia. Y una cocinera que se llama Rosa. Un delantal azul, senos palpitantes y excesivos, blusón de percal.

Entra, no con sigilo, como el montañés y las mujeres, sino con estruendo, poseído de importancia, orgulloso, castellano. El bigote negro y lacio lleno de burla y atrevimiento. De repente, quebrando el respeto parroquial, arrinconando las almas contra lo inaudito, con voz carverosa, no habla, grita: "Rosa, ve a casa que se quema el puchero".

Y sale tranquilo, dueño del pueblo.

Grupo de colinas de oro. Fragantes, ardientes. El río y las islas, entre las colinas y el río, los viñedos abundosos, los

trigales, los sandiales, los potreros. Todo el paisaje retostado oliendo a yerbas potreras, dominando lo amarillo.

Un conjunto de casas con jardincillos, casas chatas, bajas, de barro blanco techadas de tutora. Colgando, como frutos, en las ventanas, unas ollas azules, brillantes, de un azul incomparable aquellos tiestos llenos de plantitas del país, heliotropos, no me olvides, pensamientos, las flores que decoran el amor popular. Y ahora, destacándose, otras casas, caserones de teja, distanciándose o agrupados otros, hacia la iglesia, a la que está pegada la casa del cura. Rejas blancas, azules, lilas, verdes, cardenales, azucenas, lirios, tinajas, muchas tinajas gordas, risueñas, episcopales. Y allá en lo bajo, hacia el Estero de los Puercos, hacia donde se unen los cerros y los ríos y se pone el sol. El molino: Pocoa-Corinto.

Pocoa, pueblo de viñas y río. Partiéndolo, el tren que arranca al mar — Constitución—. Para el Norte el espinal, el Cerro de los Brujos, colinas y colinas melodiosas, en conjunto, áridas, ásperas o plantadas de viejos, pequeños viñedos, distanciándose; para el Sur el río y las islas, pescadores, redes, botes y uno que otro lanción, que vino Maule arriba, arrastrándose hasta Perales. Al centro, los viñedos, famosos en el país, las bodegas, la industria del vino y el aguardiente, los fragantes lagares de ladrillo. Todo medio derrumbado, agrietado, nervioso de lagartijas en el Verano y entristecido de goterones, musgo y yerbas parasitarias en el Invierno. Por las mañanas se percibe un aroma a leche quemada en todo el pueblo. Y a la oración, el Ave María va rodando de colina en colina, haciendo resonar las hondonadas hasta la campana del Cerro de los Brujos, guardada de ladrones y supersticiosos a la vera del camino real de Talca. Chilla el chuncho y es más penetrante el perfume de Verano de la melosa. En Agosto se divisan muy en lo lejano, de noche, lejos, las lámparas del caserío y el caminante se ilumina.

Pocoa tuvo su hora roja de progreso.

Las cabalgatas talquinas (persiguiendo los veraneos, bajaban por Pocoa al río, hacia Constitución. Era la época del valse y aún el mate de plata se PASABA como el rosario. Así se explica uno el lujo del pocono. Y así se comprenden el piano y el quitasol japonés en los salones de la vecindad distinguida.

En aquel tiempo antes del tren, atravesando el río Claro y derivando, hacia el mar, adentro de la herradura natural de las bahías: la antigua rada de Perales, vía fluvial de Talca. Casas de teja ancha, de dos y tres pisos, balcones salientes, claveles, patio con naranjos y medias-aguas españolas, olor a fritanga, gringos y cachimbas, acordeones, actitudes que recuerdan los navios, utensilios de pescadores, pequeñas lanchas a vela, redes, bolsicos, botes, remos y un aire libre y cínico, LA ANTIGUA RADA DE PERALES. Y la levita y la chistera del Alcalde don Melitón Pérez, a caballo en su caballejo rabicano, en traje de etiqueta. Pueblecito de cuento, gran ciudad de cien habitantes entre la majada campesina. Valparaíso en miniatura, oliendo a tabaco de Filipinas, recordando a Singapore y a las Hawai en las canciones y con el alma inquieta y melancólica de las ciudades y las mujeres de las ciudades.

Muchachos y muchachas vestidos a la moda, parejas de gran ciudad, marneros trotamundos, arrancaban desde el mar río arriba, a buscar diversiones, danza, bulla, alcohol y pescado frito.

Tres inundaciones asesinaron en invierno, de noche, con extenso viento, la urbe de juguete. Lavados por los años malos blanqueando al sol como huesos, uno que

otro recuerdo de murallas, algunos parroques en abandono, relatan a los viajeros de esas tierras muertas la dolorosa leyenda.

Los Loyola impusieron su costumbre a Pocoa. Los Loyola, vascos, sobrios aventureros, venidos del lugar de San Ignacio: Loyola. Los Loyola, hijos de Loyola, con ojos marinos, claros, sonreídos, saturados de verde-azul lejano, rostros ereses, de voluntad, acción y pasión, católicos.

Los Loyola, enriquecidos, iban a crear, a triunfar y murieron. Alcanzaron a vislumbrar la comodidad redondeada, íntegra. LAS CASAS estuvieron montadas con amoblados de seda, de la espalta alta, tallados, forjados a martillo, mármoles, caobas y marfiles. Las mujeres florecieron en la iglesia mantillas de encaje auténtico y capas de Francia, estampadas de florones de terciopelo, inmensas polleras de vuelos, con crinolinas o polizón, manillas caladas donde crecían dedos muy albos entre sus sortijas, y usaron aretes de brillantes, camafleos y peinetas, estilizando el moño de trenza.

En 1890 vivían en LAS CASAS, una señora viuda, doña Rafaela, un hijo varón y cuatro mujeres. La mayor tenía quince años: Laura. Venía de las Monjas del Sagrado Corazón a llorar la muerte del padre.

Loyola había caído trabajando, batallando. Había forjado su dinero comprando tierras, plantando viñas, levantando bodegas y establos, comprando la primera vendimiadora de la región. Desde Pocoa arriba a Pocoa abajo se conocía a don José de la Cruz Loyola. La desgracia empezaba a penetrar en estos hogares de gentes fuertes y sentimentales y una flor negra flotaba en el apellido.

El hombrerito era el menor de la familia. Un pequeño que llevaba en sí toda la estampa de sus antepasados: el sentido y el reposo triste, la estampa magra del Loyola.

Doña Rafaela tenía en su casa a la Chepita, mujer hacendosa, fiel, varonil, aunque pequeña y escueta, con unos ojos grandes, parecidos a los de las lechuzas; siempre vieja, fea, beata y buena. Iba y venía por la casa, vigilando a la servidumbre, ordenando, regañando. Había recibido uno a uno, todos los hijos de su amiga y los había criado y cuidado junto a sus santos llenos de pañotilla y abalorios.

La Chepita cantaba en la guitarra: "Yo tenía una cabrita"; guardaba pasas e higos debajo del catre de bronce en unos bolsos de coty de colchón, llamaba a los curas "CUERPOS SAGRADOS"; y siempre tenía reumatismo en la cara; en los meses fríos tomaba mate con cedrón, cáscaras de limón y azúcar quemada, rezando el rosario de quince misterios.

Doña Rafaela, rica y sola, en abandono creciente, después de meditarlo llegó a resolver la visita a DON LIBORIO, cura y vicario de Licantén, su primo, a cuya plácida situación penetraban los sarcasmos endemoniados de aquel don Juan de Dios de Alvarado, su vecino.

Ignacio Díaz Alvarado, escribía versos románticos: era alto y rubio, llegaba de Santiago, hablaba de Santo Tomás de Aquino y citaba nombres de parientes que figuraban en situación preponderante en la capital y vivían en la antigua Recoleta. Leía el Romancero y el Mío Cid Ruy Díaz de Vivar, Fabiola o la Iglesia de las Catacumbas, El Quijote, Atala, La Redención del Esclavo, de Emilio Castelar, Amalia de Marmol. Visitaba a don Liborio el párroco y juntos hollaban los corredores imponentes hablando del tiempo, del mundo, de aquella elegía primera de Ovidio al emigrar

La Idea Fija

(Continuación)

Pero antes que la muerte brotara con su respiración de fuego del interior de ella misma, un grupo de bellas jóvenes se hizo presente. Ellas caminaban ignorantes del peligro, mientras yo acechaba. Ellas conversaban, se reían, andaban con rapidez, acercándose a la bomba cuya mecha estaba encendida ya.

Por una coincidencia especial, eran doce las mujeres que avanzaban al encuentro de la muerte. Yo pretendí advertirlas del peligro, pero un cansancio enorme, una renuncia, me detuvo. Cerré los ojos y pensé con rapidez. Imaginaba encontrarme en la cumbre de una alta montaña. Mi cuerpo interceptaba la luz solar, quién lo reflejaba en pleno cielo. Yo hacía ademanes inesperados, para divertirme, y la imagen mía, agrandada hasta la exageración, los repetía con fidelidad. Era un fenómeno semejante al que recibe el nombre de Espectro de Brocken y que se realiza en una montaña de Europa.

Pero el rasgo especial que tomó en mi propia experiencia fué el hecho que mi propia imagen, de pronto, empezó a actuar por su cuenta. Incluso se solidificó, se cristalizó. Era una sombra donde los pájaros corrían a chocar sus grandes cuerpos, sus monstruosos cuerpos. Quisiera hablar con cierta detención de semejantes pájaros. No era esa la primera vez que yo los veía, y casi por la exactitud de sus movimientos podría asegurar yo que en una ocasión lejana se habían presentado, ejecutando, siendo los intérpretes de un drama en el que yo también participaba. Ellos llenaban todo el cielo teñido de un color verdoso como el de las aguas de un estanque detenidas y corrompidas desde hace siglos—y casi no dejaban espacio en el para mi propio Espectro de Brocken. Salvo por ratos, cuando su vuelo se hacía más desenfrenado, se podía ver el fondo verdoso del cielo. Estas aves estaban poseídas por un frenesí singular. Algo, una especie de instinto seguramente, las obligaba a picotear la imagen mía, con una rabia de antropófagos.

La sombra mía tenía una bomba en la mano. Esa mano era roja, inabismable como el fósforo blanco. La mecha de la bomba se consumía con gran lentitud. De improviso se produjo la explosión, pero ella también se demoró en propagar su sonido, y yo tuve el tiempo de preocupar-

me por la suerte de las doce infortunadas paseantes. Volví a la tierra. Abrí los ojos. Ellas estaban despedazadas por la explosión de la bomba.

A la imaginación de cada cual se deja en este instante la libertad de elegir su parte inmoral, mientras dure la inconsciencia del amor, especialmente ahora que se le quiere cronometrar y adornar de los atributos de pasión casta, de limpieza de la familia, de cuidado por los pequeños, etc.; justificando en lo posible la frase de un médico, que por serlo se nos deberá hacer sospechosa: "El amor que no puede salir por la puerta sale por la ventana", veremos que todo el mundo negará con horror esta pequeña falla de la realidad. Asociaciones de ideas más bien; ideas fijas, estrellas fijas, placeres fijos. Erotomanía. Pasión obsesa. Carácter afrodisíaco de la literatura. Novedades de la sinfomanía. Abusos del amor alucinatorio. La satiriasis que no está en la moda de los pulpitos. El incesto, quel horreur! La bestialidad, no la nombremos, ni a los queridos sanguinarios ni a los necrófilos.

Ustedes los han arrojado de la realidad y de todas las comarcas. ¿Cómo no desean entonces que yo grite y que mi boca estalle furiosamente si veo que lo que ustedes desencadenaron y que no tendrá solución hasta el fin de los siglos, siga arrojándose a unos tribunales imperfectos, a unos manicomios donde la crueldad, la villanía y la estupidez, humana alcanzan su mayor grado, a unos cuarteles, a unos confesionarios... para que ustedes se sientan como irresponsables y se repitan, leyendo los periódicos a la hora del desayuno, que Sade, Lantreáumont, Rigault, y todos esos otros desquiciados, y esa poesía negra, quel horreur! son todos carne de presidio y de horca... la limpieza de la sociedad, el capitalismo, la familia, la patria, la religión... Sigamos, lo desean Ustedes?

III

Los doce cuerpos de las mujeres estaban amontonados, unos encima de otros. Resultaba de todos ellos un compacto desorden de senos, cabezas, ojos, que formaba un cuerpo de mujer, un cuerpo general. De esta única creatura sobrenatural, corría la sangre a torrentes. Todos los transeúntes se agruparon en tor-

no de ella, mirándola y comentando el suceso.

En torno de ella. ¿Pero, qué instante de un segundo me basta para reconocerla? Es ella, la extraordinaria, la alta, la desenfronada, la independiente, la fascinante. Es Lady Macbeth, Clara Reeve, Violetta Nozière, Sofía Khun, Anne Radcliffe, Beatriz Ceneci, la marquise de Bránvilliers, Annabella—la consagrada al delirio sexual más insostenible, quién viene directamente a dormir en mi lecho desde las páginas de Ford—Marie-Anne de la Ville, Clitemnestra, Ana, Emilia, Carlota Bronte, Aurelia, Nadja, Mathilde, la obra maestra del Demonio; así se llama.

Y es aquí después de contar la suerte corrida por algunas personas, donde yo tomo la iniciativa a los reflejos de la Belleza, y ya no escribo bajo la luz imperativa del amor, bajo la luz de la poesía, bajo la luz de nada. ¿Por cuántas líneas?

Porque nadie prohíbe seguir al pie de la letra lo que sucedió en seguida. Las doce jóvenes, que horas antes hacían proyectos referentes a su porvenir, yacían ahora indefensas y desnudas.

¿Sería entonces sorprendente que alguna persona del grupo de curiosos trajera un gran ataúd de forma especial, casi parecido a un tonel, y, ayudado por los demás transeúntes, echara adentro el grupo de muertas? ¿O que yo mismo reconociera uno por uno en ellas los rasgos de una mujer que entonces—ayer—me preocupaba? ¿Y no será ya volver a repetir el mismo sueño en el cual ella atrevesaba una avenida de acacios, penosamente, o en el cual ella atravesaba el piso de barro del Parque Forestal, si escribo que por tercera vez me encontraba frente a su rostro, compartiendo el de ella y el mío el mismo juego de resplandores y formas que hace poco tiempo, al empezar a escribir—alucinado por descripciones internas, golpeado en plena frente por el rayo de luz de las apariencias humanas—ya había imaginado?

Pero es ella misma la que se levanta desde su banco, y la que viene a mi encuentro, con una sonrisa. Es ella la única, la imaginada, la recompuesta una y mil veces en mi vida, es ella—la eterna—la que avanza.

La hija del sueño, la hija de la sabiduría, cuyos antepasados mar-

chan a vivir a las montañas de nieve.

Pero un paso más que adelante ella y la explosión temida se producirá. Un otro segundo y las chispas mortales iluminarán con su resplandor al mundo.

Entonces, gracias al torrente de luz, las puertas que cierran la entrada a la Avenida caerán en pedruzcos. La comunicación entre este Mundo y el otro será permitida. Sólo, a la entrada, habrá un viejo hombre que nos tomará juramento—única garantía para fianquearla—que nosotros nunca más volveremos de nuestra expedición encantada. El mundo que hasta ahora nos estaba negado, gracias a los políticos, a la familia, gracias a las buenas costumbres y a las retenciones de orden moral y social, no contará más con esas redes de arañas para defenderse.

Wonderland, país de amor, país de sueños, país de alucinaciones, país de pesadillas.

Ya nada me prohíbe echar a caminar. La sombra de Alicia, la dueña de Wonderland, me metió con seguridad en un mar tenebroso lleno de animales incoherentes y casi sin formas. Ahí reconozco a otros nadadores, a otros amigos de viaje. ¿Para qué nombrarlos? ¿O más bien, qué nombre darle a ella, a la que se desprendió del friso pompeyano y caminó también por la Avenida, levantando el pie en la marcha, de una manera singular? ¿No es Gradiva, no eres tú la reminiscencia de un recuerdo? Apresurémonos, se nos espera pronto, el nadador ya va a abrir sus ojos del sueño. Vamos a exigirnos decir las mismas palabras involuntarias, las mismas palabras de la torpeza del placer, que ya ensayamos. Cuando nuestros cuerpos se fueron hundiendo en las aguas que subían de nivel, y ya no hablábamos sino desesperadamente, contemplando la muerte de los vecinos.

Tú eres mi idea fija.

Los nadadores nadan tomados de la mano. Muchas mujeres toman al mismo tiempo mis manos. ¿O eres ya tú la única la que me guías? No sé, yo me pierdo en tu nombre. El tuyo era Wonderland. Es ahora FEMME?

Pero es preciso ir apresuradamente. Más aún. A prisa. Dejarse atrás.

(Continuará)

B

al destierro en el Ponto: "Cuando viene hacia mí el recuerdo de aquella triste noche..."

Sucedió como en las novelas de ayer: El joven alto, rubio y sentimental, conoció

W

ARTE FASCISTA

go". Escribe sus versos en los mismos cuartos en donde prostituye su alma, entre cottes y vagabundos peligrosos, en los más baratos mercados del vicio. Una degeneración del gusto lo ha llevado a convivir con

G

a la niña pálida, flor de Pocóca. Los casó el cura don Liborio.

Partieron a caballo muy de mañana. El iba en un potrón alazán tostado con su buen arreo de montar: chaquetilla corta, gran sombrero, altas botas negras, manta a ra-

DE

las meretrices y los ladrones de barrios pobres, y sus versos tienen entonaciones de refinadas demagogías:

"Libre la calle para los batallones de [asalto] Libre la calle para el hombre del grupo de [asalto]

R

yas, curicana; ella, con ropón de rep grande oscuro, la cintura como un tallo de azucena; como picaflores negros, unas botitas muy chiquitas aparecían bajo la redonda ola de aquel ropón que murió con la mazorca y el otro siglo.

R

Millones nos miran desde la cruz gamada. Ya amanece el día de la libertad y del pan".

(Del libro La Internationale). Para hacer resaltar este arte combativo, de guerrillas, invasorista, han tenido que liquidar el arte liberado que Goebbels llama: "disolvente, extranjero, materialista".

G